

UNA VISITA POR EL CINE DE CIENCIA FICCIÓN ARGENTA Y SUS ALEGORIAS

Por Néstor Petruccelli

El género de ciencia ficción, a través de sus historias, permite recorrer e imaginar futuros llenos de avances tecnológicos o, en otros casos, escenarios apocalípticos; descubrir universos paralelos, concebir mundos utópicos o transformados en pesimistas distopías y, por qué no, también jugar con ucronías. Pero, de una u otra forma, siempre estará refiriéndose al presente que vivimos, como bien lo señalan autores literarios de la talla de Ray Bradbury, William Gibson y también nuestro filósofo Pablo Capanna, ya que reflejan sentimientos y acciones que, para bien o para mal, conciernen a la propia condición humana.

Es precisamente a través de alegorías que la ciencia ficción puede reflejar un tiempo histórico, social y político.

Invasión (1969)

El 29 de mayo de 1969 no sería un día más en el calendario argentino. Una insurrección popular, obrera y estudiantil se enfrentaba al gobierno de facto del general Juan Carlos Onganía en la provincia de Córdoba, y pasaría a la historia como el “Cordobazo”. En octubre de ese mismo año



llegaba a las salas argentinas *Invasión*, del realizador Hugo Santiago Muchnik.

Luego de residir varios años en París y de ser asistente en *El proceso de Juana de Arco* (*Le Procès de Jeanne d'Arc*, 1962), del director francés Robert Bresson, el argentino Hugo Santiago buscó a Jorge Luis Borges —quien había sido su profesor durante su etapa como estudiante de Filosofía y Letras— para contarle

su proyecto: un film centrado en una ciudad ficticia, Aquilea, que está a punto de ser invadida. Borges aceptó la propuesta, y también se sumó Adolfo Bioy Casares, con quien solía escribir a cuatro manos bajo el seudónimo Honorio Bustos Domecq.

Sin embargo, no le entregaron un guion terminado, sino apenas unas páginas con un argumento. Lejos de desanimarse, el director encontró en ese material la esencia de su película: un enemigo indefinido acecha con invadir Aquilea mediante la instalación de una maquinaria. Un grupo de hombres, cuyo valor principal es la amistad, está dirigido por Don Porfirio (Juan Carlos Paz) y liderado por el recio y parco Herrera (interpretado por Lautaro Murúa). Ellos se proponen enfrentar al invasor. En caso de fallar, otro grupo, liderado por la esposa de Herrera, Irene (Olga Zubarry), que actúa en secreto, también se prepara para resistir.

El film, con toques de policial negro, prescinde de seres sobrenaturales o extraterrestres y se adentra en lo fantástico desde una perspectiva más abstracta. La atmósfera se va enrareciendo,

desde el misterio que guardan los personajes —acentuado por la forma antinatural en la que son interpretados— hasta los diálogos elípticos creados por el director y el propio Borges, quien finalmente terminó involucrándose en el guion. Todo eso, sumado al uso particular del sonido — donde se nota la influencia de Bresson—, logra que un hecho cotidiano se convierta en algo sospechoso.



Filmada en blanco y negro, se destacan los grises que describen Aquilea, esa ciudad que, más allá de sus extrañas fronteras, remite inevitablemente a una Buenos Aires anclada en los años 50, acompañada por el aire melancólico del bandoneón de Aníbal "Pichuco" Troilo.

Para su estreno, *Invasión* fue promocionada con la frase "La imaginación toma el cine", en clara alusión a la consigna "¡La imaginación al poder!" del Mayo Francés. Sin embargo, su exhibición no cumplió con las expectativas comerciales. Aun así, lejos de caer en el olvido, se fue creando una mística alrededor de la película y de las distintas lecturas sociales, políticas y culturales que inspiró con el tiempo.

Por un lado, se la interpretó como una metáfora de la dictadura de Onganía; por otro, como una referencia a la resistencia peronista, cuyo líder estaba proscripto. En el plano de la cultura popular, fue inevitable relacionar el film de Hugo Santiago con otra invasión que sufrió Buenos Aires: la narrada por el guionista Héctor G. Oesterheld y el dibujante Francisco Solano López en las viñetas de *El Eternauta*. En ese momento, la historieta contaba con una nueva versión ilustrada por Alberto Breccia, donde se mencionaba: "la traición de las grandes potencias entregando Sudamérica al invasor", una metáfora clara de la Doctrina de Seguridad Nacional que Estados Unidos impulsaba en América Latina durante la Guerra Fría. Vale acotar que, Oesterheld mantenía frecuentes charlas con Borges.

Con el tiempo, *Invasión* se convirtió en una película de culto para cinéfilos de distintas generaciones. También fue vista como una obra premonitoria, que anticipaba los años oscuros de la dictadura cívico-militar-ecclesiástica instalada en marzo de 1976.

Casualidad o no, el peregrinar de *Invasión* incluyó la prohibición de su exhibición y el sospechoso robo de las ocho bobinas del negativo original que se encontraban en el laboratorio Alex, en 1978.

LO QUE VENDRÁ (1988)

El asesinato del joven obrero metalúrgico Dalmiro Flores, a manos de policías de civil en medio de la movilización multitudinaria hacia Plaza de Mayo del 16 de diciembre de 1982 —organizada por la denominada Multipartidaria, apoyada por la CGT-Brasil y organismos de derechos humanos

que exigían el fin de la dictadura— fue el punto de partida para el guion de *Lo que vendrá* (1988), del director Gustavo Mosquera R.



Miguel Galván (Hugo Soto), un joven del interior, llega a una agresiva Buenos Aires, una ciudad donde la yuta reprime violentamente todas las protestas sociales. Con su inocencia a cuestas, Miguel —sin comerla ni beberla— se convierte en víctima del gatillo fácil policial. Para evitar que el hecho se transforme en un escándalo, el comisario Morea (Juan Leyrado), a cargo del operativo, decide enviar al herido a un hospital.

El cuerpo baleado ingresa al hospital en estado de coma, en medio de una huelga sindical que lleva días. Aunque el establecimiento necesita personal de enfermería, Miguel queda al cuidado de un único y extraño enfermero (Charly García), quien se convierte en una especie de ángel guardián del paciente abandonado.

Morea comienza a recibir llamadas anónimas que amenazan con exponer su accionar ilegal. La única evidencia en su contra está internada, y a partir de ahí inicia una desesperada cacería, en la que los roles de cazador y presa se alternan entre él, el enfermero y el comatoso.



El film recrea una atmósfera apocalíptica donde lo fantástico y lo policial van de la mano. Volviendo al caso real del asesinato de Flores, que dio origen a esta ficción, el director planteaba: “¿Qué pasaría si este hecho se repitiera interminablemente? ¿Cómo se vería a sí misma una sociedad acostumbrada a sucesos de esta naturaleza?”.

En los sucesos de diciembre de 2001 —cuando la represión ordenada por el gobierno de Fernando De la Rúa dejó un saldo de 39 muertos y más de 500 heridos en todo el país— parecen haberle dado una respuesta.

En el plano más reciente El fotógrafo Pablo Grillo, de 35 años, resultó gravemente herido por el



disparo que partió de un efectivo de Gendarmería durante el operativo de represión desatado contra manifestantes durante la marcha convocada para acompañar el reclamo de los jubilados frente al congreso el 12 de marzo.

La sonámbula, recuerdos del futuro (1998)

Buenos Aires, primavera de 1998. Frente a las entradas de los cines, un pequeño grupo comando arroja panfletos que alertan sobre un peligroso futuro. En los volantes advierten que, durante el bicentenario de la Revolución de Mayo, un denominado "gas del olvido" dejará sin memoria a miles de argentinos. A pesar del fatalismo apocalíptico, también se anuncia la existencia de un posible antídoto. Las claves para desentrañar esta profecía se encuentran nada menos que en una película: *La sonámbula, recuerdos del futuro*. Está claro que toda esa movida formaba parte de la estrategia publicitaria del estreno de la ópera prima de Fernando Spiner.



En un distópico 2010, una futurista y opresiva Buenos Aires es escenario de una tragedia colectiva: los ciudadanos, tras el escape (intencional o no) de un gas experimental, sufren la pérdida de memoria y, peor aún, de su identidad. Por ello, deben aceptar que el Ministerio de Control Social les imponga nuevos recuerdos. En ese contexto sombrío, surge un grupo de resistencia que se niega a ser manipulado.

A la terapia psíquica, dirigida en forma omnisciente por el doctor Gazzar (Lorenzo Quinteros), llega, tras ser capturada, Eva Rey (Sofía Viruboff), en quien descubren un fenómeno inusual: tiene sueños

anticipatorios y conserva recuerdos que la conectan con el mítico Gauna, símbolo de la resistencia. Al entrever que Eva podría conducirlos hasta el líder rebelde, las autoridades deciden liberarla y asignan al detective Ariel Kluge (Eusebio Poncela) la tarea de vigilarla de cerca. Ese seguimiento revelará respuestas clave al final del camino, cuando Eva ya no esté precisamente sonámbula.

En el film dirigido por Spiner, con guion del escritor Ricardo Piglia y de Fabián Bielinsky, la elección de situar el conflicto en el año 2010 no es casual. Justamente ese año se celebraría el bicentenario de la Revolución de Mayo. Desde una mirada crítica de los años 90, que compartían los autores en plena vigencia de una política neoliberal, entreguista y privatizadora de los recursos naturales y las empresas del Estado, el futuro no podía imaginarse muy optimista ni alineado con los ideales de Manuel Belgrano, Mariano Moreno y compañía.

Tampoco es casual que los ciudadanos padezcan los efectos de un “gas del olvido”, ya que, como se mencionó previamente, tras los indultos otorgados por el presidente Carlos Menem, la memoria sobre los años oscuros de la historia argentina parecía desvanecerse. Solo algunas

voces —principalmente las agrupaciones de derechos humanos— se alzaban para impedir el olvido en medio de un sonambulismo generalizado, más pendiente del famoso “uno a uno” de la convertibilidad peso-dólar.

Por suerte, el 2010 distópico que vaticinaba la película no se concretó. Por el contrario, fue un período de recuperación de derechos: se reanudaron los juicios a los partícipes de la última dictadura y, en las calles, una multitud se sumó a los festejos del Bicentenario.

Clarín

Edición de 184 páginas para Capital y Gran Buenos Aires. Precio de tapa: \$ 200.-

Alto XV - Nº 15.684. Domingo 8 de octubre de 1989. Buenos Aires - República Argentina.

MENEM FIRMO LOS INDULTOS

Comprende a todos los militares procesados por la lucha contra la subversión. Quedaron exceptuados Videla, Viola, Massera, Lambruschini, Suárez Mason, Camps y Riccheri. Beneficia también a los comandantes de la guerra en las Malvinas: Galtieri, Anaya y Lami Dozo. Incluye del mismo modo a los militares que se sublevaron en Semana Santa, Monte Caseros, Villa Martelli y Aeroparque. En la órbita castrense se juzgará el aspecto disciplinario de estos episodios. La decisión presidencial abarca a procesados y condenados por actividades subversivas en la década pasada, con excepción del líder montonero Mario Firmenich.

El presidente Carlos Saúl Menem junto a su esposa, Zulema Yomo, en el momento de anunciar la firma de los indultos desde El Chacabuco, en La Rioja.

INFORMACIÓN EN LAS PÁGINAS 208 A 209

LA ANTENA (2007)

Años antes de que se sancionara la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, popularmente conocida como La Ley de Medios en 2009, con el objetivo de democratizar y universalizar la información, y antes de que Jorge Lanata, antes de “darse vuelta”, mostrara la enorme concentración en los medios de comunicación y los hiciera responsables de manejar “tus deseos, tus ganas de consumir, tus simpatías políticas y tu libertad”, un film se anticipó a mostrarnos los

potenciales peligros de monopolizar la información.

Capital Federal 17° 27°

Después de la tormenta: viento fuerte en el sector este.

Córdoba 19° 33° Mendoza 19° 31°

ámbito.com

ámbito financiero

Miércoles 30 de octubre de 2011. Precio del ejemplar: \$ 8,00 / Recargo Interior: \$ 1,00 - Exterior: Chile \$ 1.700 (IVA incluido) - Paraguay \$ 5.000 - Uruguay \$ 60 - Brasil R\$ 4. Edición de 72 páginas en 7 secciones. Esta edición se imprime en Buenos Aires y via satélite se el Alto Valle, Chaco, Córdoba y Mendoza.

AVAL TOTAL DE LA CORTE A LA LEY DE MEDIOS; VIENE DESCONCENTRACIÓN

► La Corte Suprema de Justicia declaró ayer la constitucionalidad de la ley de servicios audiovisuales. La hizo al rebatir los argumentos del monopolio Clarín, que había paralizado con medidas de embargo durante cuatro años su plena vigencia. A partir de ahora, y por el voto de seis de los siete miembros



cambio de apoyo en sus púlpitos. Ramos no vio este final, pero lo reivindicó en una de las luchas en las que forjó su personalidad de abanderado de la libertad de prensa y de crítica de los oligopolios. En acción la expresa también este diario como parte de su historia, porque como muchos otros medios de la Argentina

Ese film es *La Antena* (2007), realizado en blanco y negro, donde además los personajes no hablan. Sin embargo, tienen mucho que transmitir en una ciudad que se ha quedado sin voces. El director Esteban Sapir recurrió a elementos

del cine mudo y a recursos del expresionismo alemán para contarnos esta distopía.

Detrás de este silencio colectivo que padece la Ciudad Sin Voz, se encuentra el inescrupuloso Sr. TV (Alejandro Urdapilleta), dueño del monopolio que inunda las pantallas hogareñas con sus programas y productos que ahí se publicitan. Para los habitantes, haber perdido la voz hace ya veinte años pasó a ser algo normal, y disfrutan de sus días entreteniéndose frente a la caja boba,

desconociendo que el magnate televisivo mandó construir una máquina que, vía una antena, puede transmitir imágenes hipnóticas que los inducen a consumir sus mercaderías.

El Sr. TV, por lo visto, no tiene límites y no le alcanza con haberse quedado con las voces, sino que también quiere quedarse con las palabras. Un niño no vidente, Tomás (Jonathan Sandor), pero con el don del habla, es clave en esta historia de silencios impuestos.



La película de Sapir plantea una clara metáfora sobre el poder de los medios de comunicación y la alienación a la que se puede llevar al ser humano, viviendo en la burbuja de la sociedad de consumo y perdiendo la capacidad de discernir y comunicarse con sus semejantes.

Pero el director no lo hace de manera solemne; por el contrario, con un manejo de las estéticas del cine, haciendo claras referencias a Georges Méliès, al cine soviético y a films como *Metrópolis*, ubica a la ciudad retrofuturista dentro de una atmósfera opresiva con estética de cómic.

LOS ÚLTIMOS (2017)

En una de sus visitas a nuestro país, la comandante del Comando Sur de EE.UU., Laura Richardson, reveló los intereses yanquis sobre los recursos naturales en América Latina, específicamente en litio, petróleo y agua dulce. Las consecuencias nefastas de esta disputa pueden observarse en *Los últimos* (2017), una coproducción argentino-chilena dirigida por Nicolás Puenzo.



La película recorre un territorio apocalíptico y distópico, que no está muy lejos de la realidad, especialmente si se tiene en cuenta el conflicto de represión en Jujuy, donde el trasfondo es la lucha por el control del litio. La historia muestra un norte argentino devastado, con pocos sobrevivientes civiles que viven hacinados en refugios.

La trama sigue a una pareja de refugiados, interpretados por Peter Lanzani y la actriz peruana Juana Burga, quienes, ante un embarazo inesperado, emprenden una marcha hacia el océano Pacífico en busca de tranquilidad. En el camino se cruzan con un corresponsal de guerra, encarnado por Germán Palacios, que los ayuda en su huida por el altiplano, una región

Un "inventario" relatado por la jefa del Comando Sur de EE.UU.

Litio, petróleo y agua dulce: Estados Unidos ni disimula sus intereses en América latina

Laura Richardson habló en un evento del Atlantic Council -un think tank con estrechos lazos con la OTAN- en donde enumeró las razones por las cuales Estados Unidos posa sus ojos en el resto del continente. La respuesta de Evo Morales.



Richardson y su inventario sobre el interés que genera América latina en Estados Unidos. Imagen: AFP

devastada por el saqueo de los recursos naturales. En ese contexto, el día a día es una guerra... por el agua.

Confirmando el interés por los recursos naturales argentinos, respecto a Litio, agua y distintos minerales, Alvin Holsey, jefe del Comando Sur de los Estados Unidos arribó al país en abril y fue recibido en la Casa rosada por el presidente. Teniendo en cuenta que el Decreto 70/2023 de Argentina, también conocido como el "megadecreto" de Javier Milei, incluye la derogación de la Ley de Tierras, lo que permite a extranjeros comprar tierras sin restricciones en el país.